

29. ADMINISTRADORES ESCOGIDOS POR DIOS

INTRODUCCIÓN

Las Empresas Actuales. Los dueños de las mejores empresas del mundo invierten grandemente para escoger una persona especializada en administración, que sea técnica en organizar y dirigir personas de manera que puedan genera la máxima producción para su empresa. Pero ahora estamos hablando de la mayor empresa de todos los tiempos – me refiero a la administración de este planeta, la Tierra.

I. LA EMPRESA DE DIOS

Habían pasado seis días en los cuales Dios estuvo muy ocupado, creando los Cielos y la Tierra. Su último acto de creación fueron nuestros padres, Adán y Eva. “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31).

Como Dueño absoluto y Señor de este planeta no podía crear y abandonar a su creación. Por eso, ¿quién mejor que el hombre? Un ser que venía a existir por voluntad de Dios, sin ningún defecto, sin ningún rasgo de egoísmo ni apatía. Dotado de lo mejor que podría desear en la vida, inteligente, responsable, organizado, espiritual, de acuerdo con la propia imagen y semejanza de Dios. Y Él mismo lo inviste de autoridad y lo capacita para administrar.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree (gobierne)” (Génesis 1:26). “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos: llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28).

II. ¿QUÉ CLASE DE ADMINISTRADORES SERÍAN ELLOS?

¿Podrían ser como Vice-reyes, Presidentes, o Gobernadores? Estos administradores serían personas que estarían sumisas a la voluntad directa de Dios. Serían sus representantes en toda la creación. No podrían ser soberanos ni actuar como dueños, sólo eran administradores de los bienes del Señor. Serían los vigilantes de la creación, los que guardarían las cosas que Dios creó. Por eso la Palabra de Dios declara: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15). “Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies” (Salmo 8:5, 6).

Pero la grandeza, la gloria, la honra y corona no pertenecen a los méritos del hombre, estos atributos continúan siendo de Dios. Ellos sólo harían cosas que el Verdadero Dueño de la creación les ordenase.



III. ¿QUÉ DEBERÍAN ADMINISTRAR ELLOS?

1. Les permitió administrar la VIDA.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). Ahora tendrían que administrar la misma vida otorgada por Dios, cuidar y proteger el cuerpo hecho a imagen y semejanza de Dios.

2. Les dio el TIEMPO para administrar. LOS DÍAS, LOS MESES y AÑOS controlados por el Sol y la Luna, la SEMANA controlada por Él mismo.

“Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años” (Génesis 1:14).

Desde ese tiempo, de alguna manera, el ser humano trató de hacer relojes para administrar su tiempo. Algunos de estos relojes fueron los solares. Hoy tenemos cronómetros. El fracaso y el éxito de la vida se deben a la manera cómo administramos el tiempo que Dios nos dio.

3. Les dio HABILIDADES para desarrollar.

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15). “Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo. Y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese como las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre” (Génesis 2:19).

Adán fue el primer Ingeniero Agrónomo y también el primer Zoólogo, y Eva fue la primera Botánica.

4. Les dio ABUNDANTE RIQUEZA MATERIAL para administrar.

“Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado” (Génesis 2:8). Colocó un río para regar el Jardín, el cual se dividía en cuatro brazos, y a la orilla de estos ríos había oro, bedelio y piedra de ónice (Génesis 2:10-14). Les dio todo el planeta Tierra para administrar.

IV. RESTRICCIONES QUE DIOS IMPUSO A ESTOS ADMINISTRADORES.

Para que nuestros primeros padres recordaran siempre que no eran dueños de la creación, sino administradores, les dio orientaciones claras y precisas: La primera restricción era de carácter material.

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16, 17).

Nuestros padres no pasaron con éxito la primera prueba. Hicieron lo contrario. “Y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:6).



CONCLUSIÓN

Dios está probándonos desde aquel tiempo hasta hoy, para ver si podemos administrar bien los bienes ajenos.

[Volver al Índice](#)

